

# ¿Por qué se dijo 'te vomitaré de mi boca'?



En el libro de Apocalipsis, encontramos una cita intrigante que ha desatado diversas interpretaciones a lo largo de los años. "Te vomitaré de mi boca" son palabras que reflejan un mensaje fuerte y directo a la iglesia de Laodicea. Este pasaje no solo es una advertencia a una comunidad antigua sino también tiene un poderoso mensaje para la espiritualidad contemporánea. Es un llamado a la autenticidad y un corazón

genuino en la práctica religiosa.

## **El Contexto de Laodicea**

Laodicea era una ciudad próspera, conocida por su riqueza, industria textil y un famoso centro de producción de colirio. Sin embargo, esas mismas riquezas crearon una sensación de autosuficiencia en la iglesia de Laodicea, a la cual se le criticaba por ser tibia, es decir, ni caliente ni fría. La comunidad estaba tan segura de sí misma que había perdido su dependencia y fervor por Dios, reflejando una fe superficial.

## **La Advertencia de Apocalipsis 3:16**

El fragmento bíblico “Así, porque eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca” (Apocalipsis 3:16) es una metáfora que Jesús utiliza para advertir sobre la complacencia espiritual. Aquí, Jesús critica a aquellos que se acomodan en una zona neutral, sin un compromiso verdadero o una pasión por las enseñanzas y el camino que él propone.

## **El Significado de Ser “Tibio” en la Fe**

Ser tibio espiritualmente hablando significa adoptar una posición de indiferencia y falta de compromiso. En lugar de vivir con un fuego interno que refleje la luz de la fe, la actitud tibia se manifiesta en una vida cristiana deslucida, confiable más en las posesiones materiales y en el confort que en la riqueza espiritual que ofrece el seguir a Cristo.

## **El Desafío Actual: Vivir una Fe Auténtica**

La exhortación de ser ni frío ni caliente sigue resonando hoy

en día como un desafío para vivir una fe auténtica y activa. No basta con el nombre de cristiano; se espera que uno viva de acuerdo con los preceptos y con un corazón ardiente por conocer y servir a Dios. En esencia, se nos invita a ser agua fresca en sed de justicia o fuego que purifica y no una tibieza que será rechazada.

La reflexión sobre estas palabras apocalípticas nos impulsa a examinar nuestras vidas y a revitalizar nuestra dedicación espiritual. A medida que meditamos en el significado profundo de «te vomitaré de mi boca», recordemos que esta no es una condena sin escape, sino una oportunidad para reavivar el compromiso genuino con nuestra fe y ser reflejo del amor transformador de Cristo en el mundo.